

EL AVISADOR NUMANTINO

Año LX 2.ª época.— Núm. 5.523.— Se publica miércoles y sábados.

SORIA.— Miércoles 12 de enero de 1938.— Segundo año triunfal.

Administración y Redacción: General Mola, 56 y 58

PARTES OFICIALES

EN EL FRENTE DE TERUEL SE HAN RECHAZADO TODOS LOS INTENTOS DE ATAQUE DEL ENEMIGO

PARTE OFICIAL DE GUERRA CORRESPONDIENTE AL DÍA 9 DE ENERO DE 1938

En el frente de Teruel, todos los intentos de ataque del enemigo han sido deshechos por nuestras tropas, que además han batido con gran eficacia las posiciones y concentraciones de aquél, conservando todos nuestros puestos.

En los demás frentes sin novedades dignas de mención.

TODOS LOS ATAQUES DE LOS ROJOS A NUESTRAS POSICIONES DEL SECTOR DE TERUEL SON RECHAZADOS ENÉRGICAMENTE, CAUSANDO AL ENEMIGO MUCHAS BAJAS

PARTE OFICIAL DE GUERRA CORRESPONDIENTE AL DÍA 10 DE ENERO DE 1938

Continúa la batalla en Teruel. Varios ataques en las inmediaciones de la estación fueron rechazados, abandonando el enemigo más de 100 muertos.

Otros intentos de reacción sobre nuestras líneas fueron deshechos en su iniciación.

Nuestras posiciones al Sur de La Muela persiguieron al enemigo cuando éste intentaba filtrarse entre nuestros puestos, haciéndole abandonar más de 50 muertos.

Un ataque a la cota 1.076 fué deshecho por nuestras ametralladoras.

ATAQUES RECHAZADOS EN EL SECTOR DE TERUEL, DONDE SE HA AVANZADO LIGERAMENTE NUESTRA LINEA DE VANGUARDIA

PARTE OFICIAL DE GUERRA CORRESPONDIENTE AL DÍA 11 DE ENERO DE 1938

En el sector de Teruel, un pequeño intento de ataque enemigo con tanques a una de nuestras posiciones fué fácilmente rechazado por nuestras tropas, que en otra parte del mismo sector han llevado a cabo una pequeña rectificación a vanguardia de nuestra línea.

En los demás frentes, sin novedades dignas de mención.

Presentación del año de la victoria

Es la noche más fría esta en que el pensamiento vuela sobre la inmensa tragedia española. Fría el alma por el terror que impone el recuerdo de tanta sangre vertida y fríos el cuerpo y el espíritu al sobreverse por este implacable descenso del tiempo. La imaginación va más veloz que la luz sobre los frentes de combate en donde las temperaturas más bruscas se han registrado entre las heladas y las nieves, y se detiene con admiración ante el temple magnífico de una raza que alumbra ese ideal que hemos cantado tantas veces con esta pluma. Unos y otros combatientes son españoles, son los mismos luchadores los que se enfrentan ante la crueldad de la temperatura. Y, sin embargo, estos espartanos de la España Nacional que defienden Teruel son los de Toledo, los de Asturias y eso mismo, los de Teruel. Bajo su heroísmo anida la fe.

Recorre después la mente el fruto del año que se fué y en el curso de esos meses caminando el pensamiento de Jaca hasta Motril, la España que renace no ha perdido un palmo de terreno cedido al enemigo; ha reconquistado cuatro provincias y ha mejorado la situación en todas sus posiciones. Los rojos no han podido ofrecer en ese período una sola victoria efectiva.

Un año de incapacidad guerrera que no ha hecho posible una victoria en el frente enemigo; una demostración de que su anarquía está arraigada cuando no ha logrado remediar lo irremediable, el desorden, el caos, el hambre. Doce meses de pregonar la legitimidad de un gobierno que no puede garantizar uno solo de los derechos de la Constitución que aunque se convirtió en papel mojado le sirve de taparrabos; un año de más crímenes, de más terror, de espanto, de destrucción, no ha sido bastante todavía para convencer a los que no supieron evitar el derrumbamiento de un Estado que quebró mucho antes de la guerra.

Siguen llamándose Ministros aún y embajadores y magistrados y subsecretarios y diplomáticos de un gobierno que no es tal, sino de una Junta revolucionaria que así la llamaríamos nosotros siempre y a todas horas que hubiéramos de referirnos a ella. ¿Gobierno de dónde? ¿Ministros de qué? Pues es que no abrieron ellos los presidios y las cárceles a millares de reclusos por la ley? ¿Para defenderse

contra el fascismo? No. Para robar y asesinar, no para ir al frente al impulso de un ideal como ese ideal que defendiera Oviedo, Toledo...

Cuando el presidio salió a la calle, ese gobierno dejó de serlo y cuando las Cancillerías de toda Europa, de todo el mundo, registraron los robos, los incendios, los saqueos, tanto y tanto crimen y decían los Embajadores y los Ministros que el Gobierno se declaraba impotente para contener el caos y la anarquía, entonces, ¿qué rase o no, esta es la gran verdad, aquel gobierno dejó de serlo y se constituyó la Junta revolucionaria de anarquistas y comunistas que hoy sigue en Barcelona, a cuyos pies está deshecha en guñapos, en zorros, en harapos groseros, esa Constitución.

Y el pensamiento veloz que ha recorrido todo el año de crueldad por estos enunciados se paraliza hacia los cielos en indagación cierta de que al alborar el año nuevo viene con él el año de la victoria.

R. DE SAN SIMON

S. P. E. S.

Delegación de Orden Público MULTAS

A Cipriano Molina García, vecino de Derronadas, 5.000 pesetas, por su actitud de resistencia a que se instale el Sanatorio-Enfermería Antituberculoso en la citada localidad.

A María Sanz Díez, 10 pesetas, por infracción a lo establecido sobre viajeros.

A José Seisdedos Castejón, 25 pesetas, por escándalo.

Soria, 8 enero 1938. — II Año Triunfal.

SOMOS UNA UNIDAD DE DESTINO EN LO UNIVERSAL

TODOS LOS ESPAÑOLES, ACAUDILLADOS POR FRANCO, UNIDOS POR LA FE EN LA PATRIA, HEMOS DE ALCANZAR, POR VOLUNTAD Y POR SACRIFICIO, LA PLENITUD HISTÓRICA Y ESPIRITUAL DE ESPAÑA

Relato del Alcalde de la heroica ciudad de Teruel

En su número de ayer publica nuestro estimado colega "El Noticiero de Zaragoza" la siguiente información:

Ya por el parte de Salamanca supimos que había podido salir de Teruel un grupo numeroso de población civil, en el que figuraba el alcalde, Sr. Maicas. El domingo llegó a Zaragoza en compañía de otros concejales que con él formaban parte del grupo y pronto el deseo de saber noticias de muy buenos amigos y para informar a nuestros lectores, nos llevó en su busca, conociendo en toda su extensión la odisea de estos HEROES, así con mayúsculas, que nuestro alcalde declaró, tan pronto tuvo noticia de su llegada, "Huéspedes de honor".

HONRA Y ORGULO DE ARAGON

Han transcurrido unas horas—casi veinticuatro—desde que terminó nuestra entrevista con los heroicos turolenses y todavía nos duran las emociones que hemos experimentado oyéndoles, sus fatigas y trabajos.

Y sobre la pena y el coraje, sobre el sentimiento por tanto sufrimiento y tanto dolor, flota el santo patriotismo y la admiración por el espíritu que en ellos hemos comprobado.

No hablan de su ruina material; no se lamentan de haber dejado abandonados a su suerte a seres queridos, hijos, esposas, padres; encanta oírles hablar de todo lo ocurrido como de un simple episodio; tal es la confianza que tienen en que muy pronto han de poder encontrarse entre aquellas ruinas queridas. Para ellos el triunfo seguro y pronto de nuestro Ejército tiene mayor importancia que todo lo que hayan podido perder.

Tan apenas han podido adquirir algunas prendas que sustituyan a las que destruyeron sacaron de la contienda y solamente se preocupan de volver pronto al frente.

Oyéndoles se conforta el ánimo y no se ocurre a nadie dedicarles frases de consuelo que no necesitan; es un natural orgullo el que se siente al pensar que estas gentes son hermanos nuestros, que con la mayor naturalidad cuentan su odisea, que es digna de ser considerada como alocucionadora del más excelso patriotismo.

HEROES turolenses: Aragón y Zaragoza sabrán corresponder a esta nueva página que habéis añadido a nuestra gloriosa historia.

LA FLAQUEZA Y LA IMPERICIA

Desde que ocurrió la infiltración que completó el cerco de Teruel, el mando de la plaza, en manos del coronel Rey, comenzó a tambalearse.

Cuando nos conocemos Teruel, creíamos que lo primero que se habría hecho sería levantar parapetos y barricadas en todas las entradas de la ciudad y que en ellos unas ametralladoras bastarían para hacer inexpugnable la plaza.

Al mando no se le ocurrió otra cosa que concentrar en los edificios que ofrecían mayor seguridad a la guarnición y a la población civil.

Esta concentración fué deshecha y nuevamente volvieron los vecinos a sus casas y refugios particulares.

Poco duró esta nueva orden y ante el avance del enemigo, el día 21 se ordenó nueva concentración en los edificios como antes decíamos mayores y considerados como resistentes: Gobierno civil, Seminario, Banco de España, Convento de Santa Clara, etc.

No hay que decir que gran parte de la población quedó en sus casas y en las calles y que entre este vecindario es precisamente en donde abundaban los rojos encubiertos que pronto dieron aviso al enemigo de lo que ocurría, y así se explica que en ese día 21 unos 200 enemigos penetrasen sin resistencia en la ciudad.

Hasta el día 7 de enero, puede decirse que no han entrado más enemigos en Teruel; con ese grupo, más los rojos de la ciudad, fueron suficientes para que se hicieran dueños de las callejuelas y

de las calles alejadas o resguardadas de la ofensiva que desde los edificios ocupados por la fuerza pudiera realizarse.

Esto no obstante, se hicieron diferentes salidas de los edificios, animados los sitiados por las noticias que recibían del avance victorioso de nuestras tropas.

Dueños de la situación como éramos el grupo de unos doscientos rojos, más los vecinos de Teruel que a ellos se sumaron, les fué fácil, aprovechando los refugios construidos en la ciudad, para producir explosiones y derrumbamientos de edificios.

Así pudo derruirse el Banco de España, edificio recién construido, de una gran solidez y con unos sótanos incapaces de ser atacados. Colocaron en un refugio de una casa inmediata una gran cantidad de dinamita y de esta forma pudieron cuartear su fábrica de ladrillo y mampostería, que luego fué incendiada.

Así fué volado parte del Seminario y así se atacó también al Gobierno civil donde se había instalado el Gobierno militar.

SE PREPARA LA TRAGEDIA

Un disparo enemigo destruyó la emisora local y con este desgraciado accidente quedaron incomunicados los distintos reductos en que se habían refugiado militares y paisanos.

La desconfianza creció por momentos; el mando ya no se atrevía ni siquiera a aconsejar, mucho menos a mandar, y un grupo comenzó a preocuparse de lo que podría ocurrir en caso de una rendición y se celebró la primera reunión de "Españoles" para preparar una posible evasión.

En el archivo de la Delegación de Hacienda, instalada en el mismo edificio, se reunían previo el aviso de: "Españoles" para preparar una posible evasión.

El primer detalle fué construir una abertura por donde poder salir, y este boquete quedó pronto abierto sobre la terraza existente entre el Hotel Aragón y el Gobierno, junto a las escaleras que dan acceso del Ovalo a la Glorieta.

LA RENDICION

Las cosas se agriaban y dentro del Gobierno civil estuvo a punto de ocurrir algo irreparable.

Los partidarios de la evasión se limitaron a celebrar una entrevista con el coronel Rey, y cuando éste desaprobo el proyecto, recibió por contestación la siguiente frase: "Preferimos morir con dignidad en la calle, a no ser cazados como conejos".

Salió un parlamentario; volvió con otro rojo; se celebró la entrevista y quedó convenido para rendirse el día 7, a las cuatro de la tarde.

En ese momento trágico, fué cuando los valientes turolenses, decididos a todo antes que entregarse al enemigo, pusieron en obra su proyecto.

LA EVASION

Celebrada la entrevista de Sarabia con el coronel Rey, fué dada la orden al enemigo, y en este momento es cuando verdaderamente hicieron su entrada en Teruel los rojos.

Surgió la confusión propia del caso en un edificio de tan grandes proporciones, y nuestros heroicos turolenses, habiéndose apoderado antes cada uno de un fusil, de bombas de mano y de cuantas municiones podían llevar, uno a uno sigilosamente fueron saliendo por el boquete y cayendo al paseo del Ovalo, sin detenerse, en fila india, siguiendo rigurosamente las instrucciones recibidas.

No salieron todos los que habían decidido formar el grupo; hubo quienes, al verse en la calle, retrocedieron asustados ante la magnitud de la empresa; hubo quien habiendo sido modelo de valentía, dando pruebas de fortaleza durante el asedio, no se atrevió a seguir adelante.

El grupo quedó reducido a 150 personas, de ellas cuatro mujeres y algunos niños.

MOMENTO EMOCIONANTE

Seguramente fué el momento más terrible, y lo que a algunos impresionó tan fuertemente, que les hizo desistir de la huida, aquel que reunidos en el Archivo, postrados todos de rodillas, recibieron la absolución de manos de cuatro sacerdotes, pues todos se daban cuenta de que ponían en grave e inminente peligro su vida, ya que ignoraban las dificultades con que habían de tropezar en su camino.

Oímos estos detalles, contados con naturalidad y justificamos el que hubiera quien prefiriese correr el riesgo del incumplimiento de una promesa de respetar la vida de los que se entregasen.

SERENIDAD PASMOSA

Uno a uno, con el fusil preparado y la bomba de mano dispuesta, fueron bajando a la huerta; con el más sepulcral silencio siguieron todos al guía de la expedición, conocedor perfecto del camino. Ni una tos, ni una palabra. Cuando el jefe tenía que dar una orden, la comunicaba en voz baja a quien le seguía, y formando una cadena de bisbisos, llegaba al último, y todos automáticamente paraban, se echaban al suelo; en una palabra, obedecían ciegamente el mandato.

Cuando ellos recuerdan todo lo sucedido, se admiran de que estando muchos de ellos constipados no se oyese un solo estornudo, ni un solo golpe de tos.

SERIO PELIGRO

Sin ser sorprendidos por el enemigo, pues solamente en algún momento escucharon disparos de alguna buena bala, llegaron al río, que era forzoso atravesar, para lo que el guía ya buscó el sitio donde fuese menos caudalosa su corriente, pero a pesar de esta precaución en algún momento hubieron de atravesar profundidades de metro y medio o más de agua.

El peligro fué enorme al salir del río: la temperatura bajísima hizo que sus ropas quedasen instantáneamente heladas, y el roce de los pantalones producía un ruido semejante al choque de cristales o de cuerpos metálicos.

Afortunadamente no fueron descubiertos, y en esta forma peligrosísima hubieron de recorrer varios kilómetros, pues aun estando muy cerca nuestras tropas tenían que dar un gran rodeo para no ser recibidos como enemigos por nuestros soldados, para lo que eligieron un punto que creyeron situado a retaguardia de nuestro frente.

Cerca de la madrugada eran recibidos por nuestras fuerzas, que les facilitaron toda clase de auxilios, siendo trasladados, después de informar al Mando, a Calatayud, donde quedaron hospitalizados.

DETALLES EMOCIONANTES

No hemos de entrar en detalles de hechos aislados, pues sería un relato que, además de prolijo, es innecesario, pues la heroicidad de los evadidos no necesita de detalles para quedar bien patente.

Existe un episodio que no podemos sustraernos a referir.

Un pequeño turolense, de unos 15 años, salió formando parte del grupo, llevando a un hermanito de corta edad. Estos niños eran huérfanos de padre y madre; el primero muerto a consecuencia de la explosión de una granada; la segunda, de muerte natural.

Nuestro pequeño héroe cuidó todo el camino de su hermanito con solicitud maternal. Al pasar el río cayó al agua el pequeño, y su hermano pudo salvarlo, pero no pudo evitar que llevándole sobre sus hombros muriese helado la criatura.

¡A qué seguir! ¡A qué seguir! Cada uno de los evadidos cuenta su caso, y en su relato surgen detalles diferentes, pero en lo esencial están todos de acuerdo.

Un grupo se separó del grueso de los evadidos, no saben por cuántos estaba integrado, solamente se

CRONICA DE GUERRA

El heroísmo de un muchacho de 14 años

Sigue su curso la guerra en Teruel. Los rojos no acaban de decidirse a seguir adelante después de su supuesta, famosa y muy cacareada conquista de la ciudad. Está visto, esta gente sólo sabe pelear a gusto cuando se encuentra al amparo de murallas y paredes y emplea la dinamita y la antorcha incendiaria. Fuera de Teruel, en el campo, que es donde ahora, si tuvieran la más ligera intuición de sus posiciones tácticas, deberían pelear, apenas si se atreven a hacer algún movimiento por la parte de las laderas de La Muela que inmediatamente detienen nuestros soldados dando señales de que siguen vigilantes en sus magníficas posiciones. Y sin embargo, con tener Teruel en las condiciones que lo tienen, no tienen nada, absolutamente nada. Se han convertido de sitiadores en sitiados y si todavía no sufren las consecuencias de un asedio como el que nosotros pudimos tener, ello se debe exclusivamente a que, digan lo que quieran, dentro de la ciudad todavía hay núcleos de bravos españoles que se defienden en unos cuantos edificios esperando que les llegue la hora de salir entre los escorbios o por el aire, porque la gente roja sigue en su afán de cargar con toneladas de explosivos las minas que impunemente por las entrañas de la ciudad construyen, porque se sienten incapaces de asaltar como bravos los reductos en los que aun siguen los nuestros.

Lo interesante es que todavía sufren un nuevo y más terrible castigo porque nuestra artillería tiene magníficamente emplazadas sus baterías, dominando todos los detalles del terreno que tiene que batir merced a los magníficos aparatos de precisión con que hoy se cuenta y a los inmejorables mandos que tienen nuestros cañones.

tiene la noticia de que de él formaba parte el P. Gil, el cual llegó a las posiciones de La Muela, después de una odisea tremenda, huyendo de los rojos, que le sorprendieron.

Podríamos citar nombres de personas conocidas, pero los mismos que dan detalles no tienen seguridad de sus afirmaciones, pues fué imposible en los últimos momentos, precisar el camino que pudieran tomar, ni su definitiva resolución.

Como decíamos al comenzar este relato, escuchando a estos heroicos evadidos de Teruel se ensancha el corazón y se disipan ridículos temores.

Ellos, después de cambiar impresiones con el Mando y de ver nuestros frentes, no quieren separarse mucho de su ciudad querida, pues confían en que muy pronto podrán volver a sus hogares.

Su tema predilecto es la reconstrucción de la ciudad y forjar planes para un próximo futuro.

Confían en el apoyo que han de encontrar en el resto de España, especialmente en Zaragoza.

No dan importancia alguna a la actual situación de Teruel, y hasta se permiten tratar humorísticamente del "Obispo del Rabal", que parece ha sido nombrado alcalde de Teruel, dicen con orgullo, no pueden asegurar los rojos que es de ellos, pues los arrabales y el barrio de San Blas están en nuestro poder, y desde la Muela nuestras baterías hacen caer sobre la ciudad una lluvia de fuego que la está purificando del contacto con los rojos, que se ha visto precisada a aguantar, más que por una traición, por la flaqueza y la impericia de quien estaba encargado de defenderla.

Oyendo a esta gente, todavía con las señales del sufrimiento en sus rostros y en sus ropas, es forzoso sentirse optimista y elevando los corazones al cielo, gritar como ellos lo hicieron al abandonar su pueblo querido:

¡Franco! ¡Franco! ¡Franco! ¡Viva España! ¡Arriba España!

¡Viva España! ¡Arriba España!

¡Viva España! ¡Arriba España!

R. J.

Aunque quisiera, no puedo ser más optimista porque, las cosas se desarrollan tal y como estaban previstas y que nuestro mando va aplicando metódicamente su plan, venciendo al enemigo que es incapaz de campar y maniobrar a cielo descubierta y quiéranlo o no, es allí, en Teruel, donde se librará la batalla decisiva y allí ellos son poco enemigo para nuestros valientes soldados.

Como siempre, me cumple dar la nota emocional y bien triste por cierto. Se trata de un nuevo caso de heroísmo singular porque se ha registrado en casi un niño: un muchacho de Teruel, falangista, flecha por su edad pues apenas cuenta 14 años, cuando se enteró de que el jefe de la plaza cometió la vileza de entregarse sin contar con el Mando, no se resignó a caer en manos de los rojos y decidió unirse a los que, pensando del mismo modo, habían roto el cerco y a vida o muerte trataban de llegar hasta nosotros. Pero el muchacho estaba sujeto en Teruel por el corazón; allí tenía un hermanito suyo, de cinco años de edad, el ser más querido para él. Temblaba el muchacho de dejarlo y temblaba aún más de exponerlo al fuego que tendría que sufrir al pasar a nuestras líneas. Por fin se decidió; en plena noche, cuando todo estaba en sombras, tomó a su hermanito consigo y primero desfilándose por los arrabales de Teruel, al abrigo de las tapias, y arrastrándose luego, pasando por la línea avanzada de los rojos, en audaz carrera, consiguió verse fuera de la ciudad, llevando a su hermanito entre los brazos. Desgraciadamente fué visto por los centinelas rojos cuando ya casi alcanzaba nuestras primeras líneas; le hicieron fuego y para salvarse y para salvar a su hermano, decidió tenderse en tierra y hacerse el muerto.

Cuando iba a amanecer, aprovechó un momento de calma, tomó a su hermanito en brazos y corriendo desolado pudo llegar a los primeros puestos nuestros. Dios no quiso premiar el rasgo heroico de este adolescente, porque cuando depositó el cuerpo del ser querido que llevaba entre sus brazos, vió que el chiquillo había muerto de frío. No pudo contenerse el muchacho. Raudales de lágrimas le brotaron de los ojos, y cuando mayor era su aflicción, se acercó a él un Jefe de Falange y poniéndole la mano sobre su hombro le dijo: —No llores, tú eres de Falange. Vengáremos a tu hermano, camarada. ¡Arriba España! ¡Viva Franco! contestó el muchacho; y poniendo su mano sobre la frente yerta de su hermano, muerto, se cuadró, levantó el brazo y exclamó: —Hermano: ¡Por España y por Franco, Presente!

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

El Generalísimo ha dispuesto que se conceda honrosa recompensa a este muchacho patriota de enero.

LEA V. MIERCOLES Y SABBADOS "EL AVISADOR NUMANTINO"

Cuestiones económicas

El milagro de la España nacional.—El comercio y la industria de España bajo una gran gerencia fomentando y dirigiendo la iniciativa privada.—La riqueza del subsuelo español.—Todos los países quieren comerciar con España.—Inglaterra firmó con la España de Franco un convenio a los tres meses de guerra.—El comercio con Francia es nulo con el sentimiento de los industriales franceses.

“Desde hace bastantes meses el comercio exterior de España—de la España Nacional, se entiende—se verifica con un importante superávit”. Estas son palabras de una entrevista exclusiva para el representante de la United Press, don Manuel Casares, pronunciadas por don Joaquín Bau, el íntimo amigo y colaborador inmediato del mártir español Calvo Sotelo, que desde el 18 de julio de 1936 viene regentando el departamento de Industria, Comercio y Abastos, de la Junta Técnica del Estado.

André Tardieu, el gran político francés, ha dicho recientemente que los hombres que administran la España de Franco están realizando un verdadero milagro. André Tardieu sólo conoce la España Nacional por referencias. Si Tardieu hiciera una visita a España y examinara por sí cada uno de los aspectos de la vida española, quedaría mucho más extraordinariamente impresionado ante la auténtica realidad.

Don Joaquín Bau, cuyo despacho ministerial en la histórica casa del Cordón en Burgos, está siempre lleno de visitantes de diversos países que quieren comerciar con España, nos explica el fenómeno con las siguientes palabras:

“Indudablemente hay un milagro, pero no es aquel que sospechan en el extranjero; es simplemente el milagro de la unidad de espíritu de la España Nacional bajo la dirección única del Caudillo Franco. Es el milagro que puede producirse en cualquier parte cuando un país trabaja con disciplina y entusiasmo, con fe inquebrantable y bajo una autoridad justa y firme.

El proceso hasta llegar a la época actual ha tenido varias etapas que comenzaron a desarrollarse en este departamento de Industria, Comercio y Abastos desde el primer día de su instauración. La primera medida fue el establecimiento de un control absoluto del comercio exterior. Después dieron excepcionales resultados los comités sindicales distribuidores de las materias primas importadas. Una maravillosa austeridad ha presidido su actuación. Es el ejemplo del Caudillo, la fe que en él han depositado todos los españoles, el ambiente de sacrificio que informa el heroísmo de nuestros soldados, el entusiasmo popular y la exaltación patriótica por las gestas de nuestros hombres, lo que han hecho el todo. Este departamento de Industria y Comercio no tiene más que un diez por ciento del número de funcionarios que había en el Ministerio similar en Madrid. Pero hay un ambiente de lucha patriótica que les hace trabajar de muy diferente manera y así resulta el trabajo cien veces más productivo.

De esta forma hemos llegado a crear a modo de una gran gerencia de todas las actividades comerciales, industriales y de abastos de la España Nacional basada en dos grandes puntos de partida:

1.º El bien común.
2.º Atender al abastecimiento del Ejército y de la población suprimiendo todos los gastos superfluos.

En estos dos principios se fundamentan todas las directrices de la labor.

Sin embargo, este departamento trabaja “limitando y meditando” la intervención del Estado para no anular la iniciativa privada, vigilando y orientando, pero de ningún modo anulando, para no incurrir en el vicio de la estatificación absoluta que en muchos casos trae efectos contraproducentes.

“Le autorizo a usted a afirmar—añade el señor Bau—que está en estudio la instalación de nuevas grandes industrias que independizarán totalmente a España de ciertos servicios extranjeros”.

“Otra de nuestras obras ha sido la formación del Catálogo Oficial de Industrias Nacionales que está en estos momentos imprimiéndose. El comercio de la importación en España podría calificarse en muchos aspectos de caótico. Se importaban muchos productos sin concierto, sin norma y sin necesi-

dad. El Catálogo nos permitirá denegar un permiso de importación cuando tengamos la seguridad de que aquello que se pretende traer del extranjero se produce en España”.

“Bajo la dirección del Estado se han hecho importantísimos estudios mineros que nos han dado ya una prueba efectiva de la gran riqueza de España, riqueza que, por otra parte, no tenía nada de desdichable ya que nos permitía atender al Ejército, atender a las industrias militarizadas y servir las necesidades de la población civil. Pero ahora habrá grandes sobrantes para la exportación”.

Que las palabras del señor Bau responden a una evidente realidad lo prueba el número de personalidades que a diario desfilan por su despacho. En los pocos minutos que el periodista ha esperado en una antecámara para ser recibido, ha visto desfilar comisiones de personalidades industriales y comerciales de Inglaterra, Norteamérica, Suiza y otros muchos países. El convencimiento que existe en el extranjero sobre el porvenir inmediato de España lo prueba el que casi todos los países, unos con más y otros con menos oficialidad, están intentando la conclusión de acuerdos comerciales o convenios de pagos. La misma Inglaterra en el mes de octubre de 1936, o sea a los tres meses de comenzada la guerra y cuando las perspectivas de triunfo aparecían todavía indecisas en la prensa extranjera, llegó con la España Nacional a la conclusión de un convenio de pagos que fué firmado en Burgos por el Sr. Fresser en nombre de Inglaterra y por el Sr. Bau en nombre de España.

Actualmente la España Nacional ha llegado a nuevos acuerdos comerciales con Italia, Alemania, Portugal, Suiza y Holanda. Tiene en estudio convenios con diversos países de centro-europa y ha comenzado a examinar las propuestas de Dinamarca, Suecia y Noruega.

“En la misma Francia—me dice el Sr. Bau—desde hace pocos meses sus más importantes industriales, viendo el rumbo certero de la nueva España, vienen visitando los departamentos ministeriales ofreciendo efectuar exportaciones a España a cobrar en plazos indeterminados, permitiéndose España continuar con su frontera cerrada para el comercio con la Francia del Frente Popular”.

“Aquí hay simplemente un pueblo al que un hombre ha tocado en su fibra patriótica, un pueblo que lucha y vence, un pueblo en el que se ha implantado, por ejemplo de arriba, la austeridad y la disciplina. Ese pueblo es la verdadera España y el hombre que la ha puesto en pie, nuestro Caudillo el Generalísimo Franco”.

S. P. E. S.

CON LAS PRIMERAS NIEVES LLEGAN LOS PRIMEROS CUIDADOS POR AQUELLOS A LOS QUE PUEDE ATORMENTAR EL FRIO MIENTRAS DEFIENDEN LA PATRIA. QUIEN NO SIEN-TE ESOS CUIDADOS, NO ES DIGNO DE LLAMARSE ESPAÑOL

Una traición y un pueblo: ¡ADELANTE...!

Algunos de los sectores que resistían en Teruel se han rendido. Es preciso decirlo con entera crudeza y es preciso añadir que la ciudad, si momentáneamente sufre la mordedura del dolor, saldrá de él purificada, libre de los malos españoles que en ella vivían, con la marca de patriotas.

Teruel, atezada por el dogal rojo, embestida en todos sus puntos por la dinamita, y defendida hasta el más hondo sacrificio por un puñado de valientes, era ciertamente asaltada por los nuestros, hasta el punto de que la sangre de los soldados salpicaba los muros de los arrabales y las balas españolas rozaban las paredes. Pero ni un solo cañonazo cayó en sus calles desde nuestro campo. Los aviones volaron dejando sus vendas y pan. Y unos centenares de muchachos, flor de juventud, morían en sus puertas para liberar a los que allí sufrían.

Pero Dios ha querido que los españoles que allí estaban llegaron a nuestras filas y entre nosotros están ya, reponiéndose de su amargura. Otros han quedado, cuya suerte seguimos con lágrimas. Fueron las mujeres, los niños, los viejos y enfermos, que no pudieron arrostrar las inmensas penalidades de un cuarto de hora de viaje a pie.

La traición clavó en sus carnes enfermas sus garras negras, y ellos, inocentes, han pagado su tributo a la doblez y perjurio de un mal jefe.

Por esto no hablábamos hace unos días. Sabíamos en el frente que resistía ese núcleo valeroso y que pretendían morir entre las piedras voladas, pero sabíamos que ya el traidor amasaba su entrega y contuvimos la pluma.

Hoy, debidamente autorizados, hablamos del episodio, que no tiene más trascendencia que la que puede tener un incidente de la guerra. Repase el lector lo leído, y vea cómo digo que bastó un cuarto de hora de viaje a pie para que los evacuados llegaran a nuestras avanzadas.

Entregarse en esa posición es un crimen que sólo quien todo lo puede castigar. El heroísmo de Teruel no mengua en nada. Quien supo, se defendió como lo hacen los hombres. Quien sentía doblarse sus piernas por el temor, se rindió. Y ante Teruel estamos y estaremos, hasta arrasar las filas rojas y echarlos de allí para siempre. Continuaremos después la marcha triunfal de nuestras armas por Levante, por Madrid, Barcelona y Andalucía, por los rodales de la Patria, que será otra vez lo que siempre fué.

A las nueve de la noche, salí de Teruel los que no querían someterse a los enemigos ni ser cómplices de la traición. A las nueve y quince estaban calentándose en las hogueras nacionales. Teruel, por unos días o por unos minutos, sufrió el embate de los rojos. No serán muchos los que por allí anden. Libre el valor de sentimientos, el asalto podrá darse con todas sus consecuencias. Sólo resta pensar en España, pensar en el Ejército, en el país en armas, tener fe en el Caudillo que conduce y ¡adelante!

Los primeros evacuados que vimos fueron el alcalde de la ciudad, don José Maicas Lorente y los industriales Francisco Ferranz, Julián y Sebastián Alonso. Ellos comenzaron a contarnos la gesta heroica. Ellos trajeron a nuestro ánimo las primeras frases de amargura. Pero quien más patéticamente recoge sus impresiones y nos da la medida del esfuerzo, es un frailecillo delgado, con barbas de veinticinco días, hambriento, que llega rendido, con un capotón de

la Guardia civil, extraño ropaje inclassificable, y una maquinilla fotográfica de 100 pesetas, que cuido amorosamente, confesándonos que es su único vicio, y no tiene ni otra, ni dinero para adquirirla.

Este hombre dulce, suave, humilde y tímido, es el hombre que ha salvado a 150 personas. Es el que ha guiado por las trochas que conocía y las ha traído a España.

Ese frailecillo, que mueve sus dedos como si tuviera entre ellos las cuentas de su rosario, tiene en la mano la pistola del guerrero para defender a sus ovejas, que le seguían ciegamente.

Este hombre, que baja la cabeza y se ríe infantilmente, al ver su plato con una gran loncha de carne bien condimentada, es el que entre arengas patrióticas y rezos de creyente, atraviesa un río seguido de su manada.

Va adelante, ordenando a todos que le esperen, para atisbar si los rojos podrían sorprenderlos, y quien al pasar por un puesto dice a los suyos que guarden silencio y los conduce por una alcantarilla carretera al lado nacional. Este hombre que tiene en los ojos la dulzura de San Francisco, es el que después de llegar a nuestras filas da el más vibrante grito de ¡Arriba España! que ha lanzado pulmón alguno de valientes. Es, en fin, el padre Gil, el único de los religiosos de Valencia que a los dieciocho meses de guerra sobrevive en la zona nacional.

Y nos dice cómo cuajó la traición. Como el monstruo iba, minuto por minuto, socavando las conciencias y cómo el jefe perjuró se pasó al habla con el enemigo mientras un edificio más allá, otro mucho más viejo, retirado por edad, radiaba los “sin novedad” impresionantes que llegaban a nuestras filas.

Ayer nos decía que ya sabía la traición. No hacía más que beber. Por la mañana quisieron engañarnos. Por la tarde nos entregaron.

Habló el director del Banco, un viejecito enfermo. Le consolé. Su-ber luego, como otras veces, a hacer un pequeño sermón a los chicos. Ellos me oyeron hablar de Job, de las parábolas de la Paciencia. Siga, siga, exclamaban... Y yo seguía para que no pensaran en otra cosa.

El Banco lo habían volado. Aquel golpear constante de los maderos nos enfermaba. Saltó el edificio mientras prendían fuego al teatro y a otras casas que no ardi-eron porque eran de cemento. Por las hendiduras asomaban ellos como demonios. Lloraban las mujeres: “aunque seáis rojos, gritaban, salvados”. Ellos contestaban: “que vengan los beatos a salvarnos”.

Saltó uno a socorrer a los más graves, y con las ametalladoras los mataban. Esos son los rojos, aunque ahora quieran disimular otra cosa para el extranjero.

Al saber que ya no podíamos resistir más porque nos había traicionado el coronel, reuní a los chicos. Hay que irse, le aconsejé. Y todos se pusieron a mis órdenes. Eran soldados que defendieron siempre a la Patria. Saltamos por la ventana y como no había mucha luz algunos se fueron por delante. El grupo siguió así. Yo iba el último. Creyeron unos momentos que no podrían seguir. Los valientes me siguieron. Un falangista dijo “España, España, España”, y un Una, Grande y Libre, resonó en nuestras filas palpitante.

—Mire, padre, que allí están los rojos, me advirtieron. Me adelanté con cautela. Eran los que nos esperaban ¡Qué diablos de rojos nos qué pameas! Seguimos para pasar el río. El agua nos llegaba al pecho. A mí se me helaron las

manos y tuve que meterlas en el seno de un chico. Tenía hielo entre los dedos y no podía doblar los brazos. La ropa era como un cartón. Además, las botas me estaban muy pequeñas. Por eso ando cojo. Venía con nosotros un niño de catorce años, que traía a un hermanito de ocho en brazos. Murrió de frío. Hacía más de nueve grados bajo cero y estábamos empapados de agua.

Al llegar a la estación, dentro de un vagón había rojos. Allí están. Les dije que callaran. Temí un momento que dispararan bombas y llamasen así la atención de la guardia. Pasamos uno a uno. Entre el puente de hierro y la casa de Herrera había más rojos. Pasamos por bajo con mucho cuidado y mucho miedo, para qué vamos a ocultarlo, y me caí al río hasta hundirme en él. Después, dos veces me llevó el agua. Dios lo quiso y pasamos. Nos dieron otra vez el alto. Yo sabía ya que eran los nuestros, pero algunos desconfiaban y echaron por otro lado. ¡Quién vive! Franco, dije, somos escapados de Teruel. Subid uno a uno y con los brazos en alto. El pistólo. ¡Dios mío!, me lo metí debajo del sobaco.

El teniente me llevó a una hoguera, donde me tosté de gusto... Poco después, llegaron los demás. Al padre, decían, lo han cogido los rojos. Demonio, grité, el padre está aquí. Y nos vistieron como se pudo. Mirad qué pinta traigo. Lo que ha pasado allí es una traición, pues pudimos resistir aún. Además no se hacía nada por defender la ciudad, ningún parapeto, ninguna trinchera. Todo lo abandonó ese señor que Dios perdonará. Tanto admitir recaditos de Rojo, tanto hablar y luego las entrevistas y conversaciones...

Habla el padre mientras come. Senecillamente, sobriamente. Sus palabras caen entre nosotros como hierro fundido. He querido recogerlas con la misma incoherencia que fueron pronunciadas en los primeros momentos. No he querido poner en ello nada mío. Tiempo vendrá para hacerlo con más reposo y quizá con detalles, toda la trama de la rendición. Al regresar de donde se combate, me viene a la memoria lo que he visto, y todo a estas horas de la madrugada se lo dicto a un taquígrafo, sin cuidar nada de eso que pone uno en sus relieves de periodista. Es un acta trazada al vuelo, en medio de la soledad interrumpida por los disparos y al lado de un hombre al que su condición debía alejar de este episodio.

Dios ha querido que encuentre en él el heroísmo de la ciudad muerta, que pronto volverá a nosotros. Luego, en las celdillas del cerebro, recuerdo el momento como aquel en que un cañón del siete y medio disparaba entre los doscientos metros sobre los defensores. El rasgo sublime de las mujeres, que arrojaban todo por animar a los combatientes, firmes en su puesto, que fueron traicionados por el que no era digno de vestir las ropas que llevaba.

Muchas cosas, muchos incidentes, muchas lágrimas y mucha sangre. Pero no hay tiempo para más, ni fuerzas. Sólo el ver a estos que han quedado nos sostiene a nosotros en pie. La lucha seguirá, y la victoria ha de llegar. ¡Que en toda la España heroica haya un traidor, nada significa! No quiero ni escribir su nombre.

Estamos a un kilómetro y medio de Teruel, a menos distancia en otro sitio. En los arrabales en otro más. Y él decía a sus compañeros, para animarlos a la rendición, que todo el Ejército de Franco estaba copado desde Santa Eulalia. En su crimen está la mayor condenación. Mañana, nueve ánimos darán impulso a los soldados, y el padrecito Gil y los soldados que se han salvado, los civiles que fueron combatientes y las mujeres que con ellos vinieron, renovarían el valor y el entusiasmo en nuestras filas.

El cadáver del niño que murió helado, al pasar el río en brazos de su hermano, estará en el pensamiento de todos.

España en los labios. Teruel en el corazón. ¡Adelante!

Luis de ARMIÑAN
De “El Norte de Castilla”

CONTRA EL FRIO DE LAS CUMBRES NEVADAS, EL CALOR DE NUESTRO CARIÑO POR LOS QUE LUCHAN. AYUDEMOSLOS CON NUESTRA ACCION Y CON NUESTRO BIEN

Breve crónica de la situación militar

El Caudillo, una vez más, prueba que sus boletines oficiales de guerra son indiscutibles. Cuando el gobierno de Valencia afirmó la conquista de Teruel, estos boletines negaron el hecho rotundamente. La ciudad de Teruel resistía con excelente espíritu. La toma de algunos barrios circundantes ponía en grave riesgo la defensa que se hacía en el corazón de la Plaza, pero de ninguna manera podía hablarse de ocupaciones definitivas. Para hablar así es necesario ocuparla definitivamente como Málaga, como Bilbao, como Santander, Gijón, etc. Todo el mundo sabe a estas horas, si ha querido enterarse de la verdad, cómo el 31 de diciembre las columnas de socorro enviadas por Franco tomaron contacto con la guarnición de Teruel, mientras otros contingentes envolvían materialmente a las tropas sitiadoras. En aquel punto pudo terminar la batalla; el éxito fué fulminante, y sin embargo, la nieve que cayó con una abundancia y tenacidad extraordinaria, precisamente en la zona necesaria para obtener de la maniobra todas sus consecuencias militares, paralizó la acción de los vencedores y redujo su actividad en los días sucesivos a escaramuzas de detalle y, por lo tanto, de escasa importancia. La comunicación con Teruel quedó interrumpida.

Tan lealmente como siempre, el Caudillo comunicó la nueva situación de la ciudad de Teruel: 500 defensores y 100 paisanos evacuados hacia las líneas nacionales hasta las que llegaron sin novedad. Los que resistían en otro reducto de la población sucumbieron heroicamente, después de estar muchos días sin agua. El resto de las

fuerzas se rindió por orden del jefe del sector, que había pactado la entrega con los rojos y a cuya impericia o flaqueza se debe el repliegue de posiciones sobre Teruel, quedando abierta esta plaza.

Pero la batalla continúa y ha de continuar con la amplitud de objetivos que señaló ya en sus primeros días la contraofensiva nacional. La desnuda planicie de La Muela, el pueblo de San Blas arrabal de Teruel más exactamente, Concud, sobre la carretera de Teruel a Zaragoza, Cerro Gordo y las estribaciones de Sierra Palomera, componen el teatro de esta lucha. Y en todo este tiempo, las posiciones conquistadas en los primeros empujones de los ataques de Franco, continúan siendo inexpugnables posiciones para el adversario. El Ejército Nacional no ha dado un paso atrás y mantiene su superioridad estratégica por la ocupación de alturas dominantes en espera de una mejora del tiempo que permita continuar su avance.

Desde que comenzó la batalla de Teruel se dió a este hecho la importancia que había de derivarse de su solución. Insistimos ahora en lo que se ha anticipado muchas veces desde Radio Nacional: El hecho de Teruel, la ciudad de Teruel, no pueden ser considerados sino como un episodio entre los muchos que están esperando su terminación. En la batalla se discute un final a la contienda que quizás resuelva problemas de castigo general sobre las posiciones del adversario que resultaban de difícil solución cuando las defensas de Teruel apenas estaban separadas unos metros del enemigo.

ro de enero.

LOS ESCRITORES ROJOS

La gallofa de pluma y sable de la España bolchevique, carente de virilidad para luchar en las trincheras, se ha repartido, textos de intelectuales, por la faz del mundo y, sobre todo, en el suelo de Europa.

Estos elementos rojos han establecido en París una “Corte de los Milagros”, realizando intensa campaña de propaganda con plumas mercenarias y periódicos vergonzantes, mediante el oro del Banco de España, que reparten a manos llenas entre escritorzuelos venales y simpatizantes.

Ha llegado, pues, el momento de señalar y definir a estas gentes con respecto a su posición frente a la España Una, Grande y Libre.

Reciente está aún en el recuerdo de todos la reunión del “XV Congreso Internacional del Pen Club”, bajo la presidencia del novelista Jules Romains, al que asistieron por la España rusificada José Bergamín, Ventura Gasols, “Corpus Barga” y Diez Canales. Este último, con su voz atiplada, trató de injuriar al glorioso Movimiento Nacional, apoyado en su intento sofístico por el diputado y publicista belga Louis Pierard; pero la voz noble y culta del escritor argentino Ricardo Sáenz Hayes, se alzó plena de resonancias civilizadoras y dió al traste con la maniobra equívoca de los forajidos de Valencia.

Otro de los canallas de sable y pluma que se dedica a insultar a la Madre Patria—triste misión para un poeta—, a la España auténtica e imperial, es el escritor chileno Vicente Huidobro, el autor santia-gués de aquel absurdo “Mio Cid Campeador”, que publicara en Madrid (1930), el cual constituyó el regocijo de la intelectualidad culta e inteligente, por la chabacanería estúpida de sus páginas.

Huidobro, amigo siempre de causar estupefacción y escándalo, pescador cuco de ríos turbios, fué en tiempos el fundador del “ismo literario “creacionista”, de vida risible y efímera. Hoy, el oro soviético le consuela de sus rotundos fracasos literarios, y su pluma, tinta en bilis, sólo blasfemias vomita. En unión del mendaz Rodrigo Soriano, alienta y dirige ese turbio libelo que se llama “España Nueva” de Santiago (Chile).

Y volviendo a París, aparte esa letrina que responde al nombre chulesco de “Les hommes du jour”, donde el noble don de la palabra escrita desciende a légameos insospechados, en la revista gráfica “Regards”, aparecen semanal-

mente escritos y reportajes falsos y canalleros sobre la guerra española, firmados muchos por Fernando Aragón y Tristán Izara.

El primero de estos escritorzuelos, vendido al Frente Popular francés, es redactor jefe de la revista roja “Commune”, donde también se ataca mendazmente a España, y autor de varios libros, entre ellos recordamos “Sang Noir” y “Beaux Quartiers”. Obras falsas, pesadas y tendenciosas.

Izara es más conocido por sus composiciones extravagantes de tipo surrealista, y haber fundado el ismo Dadá, escuela literaria de vanguardia, que dirige con André Bretón y Paul Elouard. Al publicar su libro “Homme aproximatif” Jean Casson—otro tipo que se ha pasado al enemigo—lo calificó de “poeta abrupto y salvaje”, cuya pluma se mueve al impulso de instintos bestialmente primarios.

En cambio Ramón Fernández, el notable ensayista francés de “Marianne” y de “Los Nouvelles Littéraires”, que siempre se inclinó rabiamente a la izquierda intelectual, conserva una actitud comprensiva y sensata frente al problema de España, posición que es tanto más de agradecer por su filiación política y social. Acaso su fina sensibilidad y su clara inteligencia se van hartando de tanto texto de Rousseau, de Zola, de Voltaire y de León Blum.

JOSE SANZ Y DIAZ

MADRINAS DE GUERRA

Solicitan madrina de guerra los siguientes defensores de la Patria: Andrés de la Merced, Guardia civil, Mondragón.

Sixto Blázquez, Bruno Cintora, Jaime Ortega, Antonio Gallego, José Palomar, Juan de Pedro, Eugenio Campos y Pedro Cuesta. Falangistas. Frente de Guadalajara.

Sargentos Domingo Alvarez Emilio de los Mozos, Nemesio Moreno, Fabriciano Chamorro, Andrés Mateo y Ramón de Munarriz Batallón de Cazadores de África. Frente de Toledo.

Ismael Lucas Martínez, Dionisio Negrodo, Fidel Aguilera y Secundino Pérez. Regimiento de Carros de Combate núm. 2. Frente de Teruel.

José Gadea, Gregorio Onrubia, Eutiquio Peña, Lucas Hernando, Jesús Martínez, Juan Antón Latorre, Juan Gómez y Manuel Regaña. Regimiento de Zapadores. Zaragoza.

Alberto Sánchez, Juan Plaza, Pablo Martín, Francisco Arias, Juan Sánchez, Lauro Tomillo, Leopoldo Coronado y Heriberto Mur. Batallón de Cazadores núm. 2. División Marroquí.

†

Rogad a Dios en caridad por el alma de

EL SEÑOR

Don Vicente Carnicero Orden

que falleció en esta Ciudad el día 3 de enero de 1938

Habiendo recibido los Santos Sacramentos

D. E. I. P.

Sus apenados padres don Román y doña Francisca; hermanos Esteban, Saturio, Roman, Victorina, Gerardo, María y Dedicación; abuelo don Esteban Orden; hermana política doña Flor Marqués; tíos, sobrinos y demás parientes,

RUEGAN a sus amigos y relacionados le tengan presente en sus oraciones.

Soria y enero de 1938.

El jueves día 13, a las nueve de la mañana, en la Iglesia de San Juan de Rabanera, se dará principio a un novenario de misas en sufragio de su alma.

AÑO 750 PESETAS
SEMESTRE 400 id.
TRIMESTRE 225 id.
EXTRANJERO, DOBLE PRECIO.
EN SORIA, 7 PESETAS AL AÑO.
TLF.º 32 APARTADO DE CORREOS, N.º 9

EL AVISADOR NUMANTINO

ES EL PERIODICO DE MAYOR CIRCULACION DE LA PROVINCIA. COLABORACION DE PRESTIGIOSOS ESCRITORES NACIONALES. AMPLIAS INFORMACIONES TELEFONICAS SOBRE LOS ACONTECIMIENTOS DE ACTUALIDAD. CORRESPONSALES EN LOS PRINCIPALES PUEBLOS DE LA PROVINCIA SORIANA

Informaciones del Gobierno Civil

Por atesoramiento de plata

Cumpliendo las órdenes recibidas para evitar acaparamientos de plata, la Policía de esta ciudad, el día 27 de diciembre último recogió 121 pesetas a don Agustín Laseca Gallego dueño del Parador instalado en la calle de la Zapatería.

Multas

Por el Excmo. Sr. Gobernador civil han sido multados con 25 pesetas cada uno, los Secretarios Delegados de la Cámara de la Propiedad Urbana de Aguaviva, Andaluz, Barona, Bumanco, Carrasosa del Campo, Carrasosa de Arriba, Fuencaliente de Medina, Fuentebella, Gólmayo, Irucha, Nafría de Utero, Taranqueña, Valdelagua del Cerro y Valderromán por haber remitido las declaraciones juradas y relaciones de las rentas de las fincas a los efectos de exención de alquileres a los movilizados y obreros parados según determina el Decreto del Jefe del Estado, núm. 264.

Otros sanciones

Por la misma Autoridad civil fueron impuestas las siguientes multas:

A Pedro del Barrio Peña, de Navaleno, 250 pesetas por haberse negado a satisfacer el importe del emblema de "Auxilio Social".
A Juan Lamerca Recio y Macario Gomez Ramos, de Los Rábanos, 350 pesetas al primero y 50 al segundo por escándalo e injurias a un funcionario público.

A los Sres. Alcaldes de Judes y Valtuena, 250 pesetas a cada uno y 25 al de Tarazona (Guadalajara), por incumplimiento de servicios.

A don Florencio de la Hoz, de Saldueña, y don Evaristo Gómez, de Molinos de Duero, 100 pesetas a cada uno por no ejercitar las obras ordenadas por la Fiscalía de la Vivienda.

A Felipe Casado Valdenebro, de Tardelcuendo, 250 pesetas por blasfemo y 100 pesetas a Tomás García García, de Espejón y a Miguel Escalada Pérez, de Pedrajas, también por blasfemar.



NOTICIAS

El Aguinaldo del Soldado.— De los datos recibidos en el Gobierno civil hasta el día de ayer lo recaudado para el Aguinaldo del Soldado ascendía a la suma de 95.690 pesetas con 69 céntimos, correspondiente a la capital y 337 pueblos de la provincia de Soria y 166 de la de Guadalajara.

En junto 503 pueblos. Faltan datos todavía de varios, especialmente de la provincia de Guadalajara.

En la mañana de hoy ascendía la total recaudación a 96.708 pesetas con 89 céntimos, correspondientes a la capital y 341 pueblos de la provincia de Soria y 180 de la de Guadalajara.

Faltan datos solamente de cinco pueblos de nuestra provincia y treinta de la de Guadalajara, que se espera recibir muy en breve para cerrar definitivamente la suscripción.

Fallecimientos.— En Anguita (Guadalajara) falleció, a los once años de edad, la niña Consuelo Gil de Albornoz, hija de nuestros apreciables amigos don Tomás Gil y doña María Clemente, a quienes expresamos, así como a la demás familia de la finada, nuestro sentido pésame por tan sensible desgracia.

—Hoy ha dejado de existir en Soria la respetable señora doña Josefa García Fernández, viuda de don Ricardo Tovar.

Nos asociamos al dolor que experimentan su apenado hijo don Ricardo e hija política doña Tomasa Canalejo y demás familia, deseándoles resignación para sobrellevar tan dolorosa pérdida.

La producción mundial de trigo.—Según el Instituto Nacional de Agricultura de Roma, la producción mundial de trigo resulta aumentada en 1937 en 1.035 millones contra 957 millones de quintales en 1936; 970 millones, en 1935 y 953 millones, en 1934.

Inspección de Primera Enseñanza de la provincia de Soria.—Para dar cumplimiento a la orden del Rectorado de fecha 22 de diciembre último, inserta en el B. O. de la provincia número 304 del 30 de dicho mes, se ruega a los señores Alcaldes que, a la mayor brevedad posible y bajo su más estricta responsabilidad, comuniquen a esta Inspección la fecha en que los señores Maestros dieron la última clase por considerar habían llegado las vacaciones de Navidad.

Soria 11 de enero de 1938. II Año Triunfal.—Por la Junta de Inspectores, la Secretaria, Aurelia Gil.

Boda en Muriel de la Fuente.—El día 5 del actual se efectuó en la iglesia parroquial de San Nicolás de Bari el enlace matrimonial de la señorita Abundia Soria Pacheco con el Guardia civil Joaquín Pérez Aleubilla, de la Comandancia de Soria.

Fueron apadrinados por Domiciano Soria, hermano de la novia, y Alejandra Yimésa hermana política del novio.

Les deseamos feliz luna de miel.

AL CERRAR

Breve crónica de la situación militar

La obra de un traidor.—Pero nuestros valientes siguen alrededor de Teruel con más fe que nunca

La ciudad de Teruel era casi inhabitable para sus defensores. Allí hubiera hecho falta, al final, un gran jefe y un gran español, para que, a pesar de todas las dificultades, pudiera llevarse a cabo la resistencia heroica de unos hombres que, en este lado de la guerra, han demostrado que resisten y se ofrecen sin titubeos a la Patria. El Coronel que mandaba la plaza de Teruel distaba mucho de poseer el temple y el patriotismo ejemplar del defensor del Alcázar de Toledo.

Moscardó dió hasta la vida de su hijo, que le ofrecían en pago de su traición, para entregar a las tropas de socorro que avanzaban hacia Toledo las piedras y los hombres que le quedaban. Cuando le ofrecieron diez minutos de plazo para que eligiese entre la muerte de Luis Moscardó Guzmán y la rendición, (aquel episodio dramático que el mundo no ha excreado con la severidad que clama a gritos una vileza de tal género), el Coronel Moscardó contestó que le sobraban los diez minutos porque el Alcázar no se rendía.

El Coronel Rey ha querido pasar a la Historia en forma mucho más modesta, entre copas de coñac. Por fortuna para los soldados de Franco, ese Coronel no ha podido entregar de nuevo las alturas que circundan la plaza por el Norte, por el Este y por el Sur. Esas siguen siendo del Ejército Nacional que las reconquistó a punta de bayoneta, para que la posesión de Teruel por el enemigo no pasase de ser un episodio teórico. Teruel no es más que unos edificios en ruinas y un pequeño trazado urbano, sin estación siquiera, calles y plazas de nadie. Ni siquiera aquella vida rudimentaria de una de las más severas capitales

españolas puede ser vivida por los que dicen poseerla ahora. La ciudad de Teruel continúa siendo campo de batalla e inútil son todos los esfuerzos que realiza el ejército rojo para alejar a los nuestros del cadáver mudéjar que es hoy la Plaza. Seguimos alrededor de Teruel imperturbables, contemplando la única circulación que allí es posible: la de los carros rusos batidos por el fuego directo de nuestra artillería, oleadas de material agresivo, torrentes de sangre, vana literatura triunfal y aplauso a los jefes que dirigieron la operación; no es más que eso, una pequeña ciudad muerta encendida en pasajes de horror por los que no supieron entrar en ella sino precedidos de dinamita. Alrededor de Teruel, un gran ejército, con más fe que nunca, con más ímpetu que nunca, contempla el botín del enemigo: un espectro.

Manifestaciones optimistas de un defensor de Teruel

Ha salido por fin el sol, que iluminará pronto nuevas jornadas de triunfo. Hasta ayer estuve en el frente y hoy he vuelto a la ciudad ni impresionado ni triste; acaso con un nuevo gran dolor, pero siempre convencido y más optimista que nunca porque ninguno de los mártires y héroes y víctimas inmoladas por la brutalidad pueden haber derramado su sangre estérilmente.

Y heme aquí en la gran ciudad próxima y sin embargo, lejana de la tragedia, donde de repente me encuentro con la estampa más viva de aquella ciudad que nos angustiara durante varios días. Es un hombre, un héroe, un ataque, y son muchas cosas entrecortadas que me han traído esta emoción última que me sirve infinitamente mejor que todos los detalles que afanosamente fui aportando en el campo para ofrecer ahora una impresión vivida de lo que fué aquello.

No os habla, pues, el cronista al que le salen al paso más dificultades que nunca. Es preferible que lo haga un capitán de la 14 Bandera. El capitán rie, canta, bromea y se queda muy serio, abstraído, acordándose de aquello. Lleva en el brazo una ametralladora de esas de juguete que los Reyes han difundido de Norte a Sur. Me importa mucho advertir, por si algún mal pensado lo sospechara, que el capitán no está borracho, ni siquiera alegre; la alegría es física y exterior, porque aquello perdura en su retina, como un mal pensamiento.

—No le tenga miedo a mi ametralladora, me dice con regocijo, porque aunque carraspea, se da vuelta y no ofende. Allí, yo también acariaba una cuyas balas rompieron más vidas que guijarros lleva el Turia.

Nuestra Bandera, la gloriosa 14 Bandera, entró en Teruel y detrás de nosotros entraron unos bravos del Tercio de Montejurra, y entonces Teruel era nuestro y con la energía de nuestras armas venía a quedar rescatado. Esto ocurrió el último día del año y España pudo regocijarse de las operaciones que ponían a Teruel al amparo de las armas nacionales. El comunicado oficial, como siempre verdadero, enjuiciado con palabras precisas la operación. Pero nadie pensaba que pronto iba a echarse contra nosotros el temporal furioso y la traición falaz.

A nosotros nos tocó el Seminario, donde un puñado de valientes se defendía muy bien, y los de Montejurra reforzaron a otro puñado de héroes que con ellos estaban seguros de vencer. La lucha proseguía y yo mismo les hice más bajas a los rojos en una hora que en todo el resto de la campaña, en campaña de primera línea, sin exageración. Ellos, podrán haber destruido Teruel, volándolo con dinamita; pero mi venganza ha sido terrible. Con mi propia máquina he matado a varios centenares de franceses de la brigada internacional. Nunca me olvidaré de aquel espantoso sacrificio a que nos vimos obligados para defendernos, pero el Seminario no fué suyo ni siquiera a pesar de la traición.

Entonces, cada reducto tuvo que proceder con independencia, es decir, con desobediencia hacia el jefe que había pactado la rendición. Ni nosotros, ni los que se sintieran españoles, podía aceptar la ferocidad del enemigo. Teruel se había rendido sin ambiente. De los que defendían la ciudad, unos se quedaron para morir matando y otros pudieron salir del infierno entre ruinas y escombros.

Ya no quedaba nada en pie; pero nosotros continuábamos pegados a los muros y las ametralladoras barrián constantemente a muchos franceses y muy pocos españoles. En la noche, abriéndonos paso entre millares de bombas, tiros y granadas, atravesamos el río con el agua al cuello y 12 grados bajo cero y llegamos a nuestras avanzadas del barrio de San Blas.

Diga usted, al escribir, que en Teruel han quedado valientes y que los rojos no alcanzaron a encontrar sino el fin de los cadáveres, y afirme sobre todo que con un jefe, con un jefe español ¡Dios mío! Teruel no se habría rendido, y Teruel con nieve, con hielo, con fuego, seguiría siendo de España, como lo será cuando los Jefes que tenemos digan: ¡adelante!

Mire si estaré bien preparado para ir a la lucha, que me he comprado esta ametralladora de juguete y con ella pienso escalar las ruinas de Teruel; con esta ametralladora ayudaré a mis compañeros de la 14 Bandera a pelear contra los franceses y españoles bolchevizados, hampones de la sociedad. —Mi capitán, yo te saludo. El capitán me sonríe y me señala la manivela de su juguete de madera que carraspea como una carraca.

Advertisement for G. NIETO, M. Forense por oposición, M. Oculista del F. C. S. M., Enfermedades de los OJOS Y MENTALES, Consulta de 11 a 1, General Mola, 11-2.º SORIA

Ultimos informes

COMLOT CONTRA LA REPUBLICA

París.— El Director General de Seguridad del llamado "gobierno" de Barcelona ha informado a los periodistas que se ha descubierto un vasto complot contra la República, por cuyo motivo han sido detenidas numerosas personas en Barcelona, Madrid y Valencia.

HORROROSA CATASTROFE EN MADRID

Londres.— Las emisoras inglesas comunican que en Madrid, ayer, a consecuencia de una gran explosión, quedó destruida una manzana compuesta de ocho importantes edificios, pereciendo en la catástrofe más de cien personas.

EL DUQUE DE ALBA EN SAN SEBASTIAN

San Sebastián.—El lunes llegó a la capital donostiarra el señor Duque de Alba, que realizó algunas visitas y manifestó a los periodistas que marchaba seguidamente a Londres para continuar sus gestiones como representante del Gobierno del Generalísimo Franco en Inglaterra.

PARA EL MONUMENTO A LOS CAIDOS

Burgos.—En el Municipio burgalés van recaudadas 886.296,20 pesetas con destino a la suscripción iniciada para erigir un Monumento

EL AGUINALDO DEL COMBATE

Salamanca.— Según datos facilitados en el Cuartel General del Generalísimo, el Aguinaldo del Combatiente en el año actual ha excedido a los cálculos más optimistas, pues se han recaudado 9.310.633,65 pesetas, más elevadísima cantidad de géneros diversos.

El General ha sido el encargado de organizar la distribución de las cajas adquiridas para entregar a los soldados. Cada una de ellas pesa varios kilos y contiene una botella de coñac, embutidos, queso, manteacas, dulces, turrón, tabaco, papel de fumar, sobres con cartas, lapiceros y una fotografía del Generalísimo.

Las cajas, que ostentan los colores nacionales, llevan la siguiente inscripción: "Aguinaldo del Combatiente. La retaguardia está contigo. ¡Viva España! ¡Viva Franco!"

La distribución ha comenzado primeramente entre los heridos y convalecientes de los hospitales. También se ha efectuado la distribución entre los combatientes de Aragón, especialmente los del frente de Teruel, continuándose después en los demás frentes.

Finalmente se efectuará la distribución entre los soldados que prestan servicio en la segunda línea de retaguardia.

ANUNCIOS

VETERINARIO.—Hallándose vacante la plaza de Inspector municipal Veterinario de este partido, compuesto de esta villa como matriz y los pueblos de Peroniel, Esteras, Castelón, Cardéjon, Cabrejas, Mazalverte, Ojuel, Carazados, Tozalino y Jarray, por hallarse el propietario militarizado en el ejército, en calidad de Veterinario tercero, haber renunciado a este haber por percibir otro sueldo del Estado, se anuncia para su provisión interinamente dicha plaza, hasta que el mismo se haga cargo nuevamente de la misma, si le conviene, pasadas las actuales circunstancias, con el haber anual de DOS MIL pesetas, más el importe de la manutención de reses de cerda, consignado por los Ayuntamientos en sus respectivos presupuestos.

Las aspirantes dirigirá sus instancias, debidamente reintegradas, a esta Alcaldía, en el plazo de ocho días, a partir del que sea inserto el presente anuncio en EL AVISADOR NUMANTINO, pasados que sean, se proveerá. Almería, 8 de enero de 1938. II Año Triunfal.—El Alcalde, Manuel Jiménez.

VACANTE DE VETERINARIO RECITIFICADO.—Hallándose vacante la plaza de Inspector municipal Veterinario de este partido, constituido por el pueblo de la fecha, como matriz, Fuentestrún y Valdelagua del Cerro, se anuncia para su provisión interinamente, con el haber anual de dos mil pesetas, y seiscientos por manutención de reses de cerda, por el titular. Los aspirantes dirigirá sus instancias, debidamente reintegradas, a esta Alcaldía, en el plazo de treinta días, conforme a lo dispuesto en el artículo 13 del Reglamento de Veterinarios, sobre Coordinación Sanitaria, de 29 de septiembre de 1934, y pasados que sean, se proveerá. Trévago, 2 de enero 1938. II Año Triunfal.—El Alcalde Isidro Martínez.

VICENTE ALVAREZ. Tratante en ganado de cerda. Tejera núm. 8.—Soria. Tiene almacén de tocino, jamones, piensos.—Véndese para fuera de la población todo lo perteneciente al cerdo, pasando de 25 kilos en adelante.

ADELANTAMOS DINERO para testamentos.—CERTIFICACIONES penales para caza, permisos conducir, oposiciones, concursos, Magisterio, última voluntad.—APODERAMENTOS.—tramitación expedientes retro, viudedad, orfandad, pensiones.—TERCERIAS, redactamos escritos ante Comisiones incautación de bienes con acuerdo de Abogados.—Propiedad Industrial Agencia R. O. S. N. Generalísimo Franco. 11 Burgos.

CASA.—Se vende una casa en la bajada a la Rumbá, núm. 2. Tiene agua corriente. Para tratar, con Francisco Moreno, San Juan, 1, segundo, derecha.

MONTE.—Se ofrecen para carbones, 30 yugadas de carrasca y roble. Para informes don Justo Sanz, en Cortos. Para informes económicos, más 40 ovejas, 15 con sus crías, y las demás a partir en el mes próximo.

Advertisement for PETROMAXII, Lámparas a gasolina, RECAMBIOS-REPARACIONES, COMPRA Y VENTA, ARMANDO APARICIO, Temple, 17.—ZARAGOZA

MOLINERO ELECTRICISTA.—Por dimisión voluntaria del que la venía desempeñando, el día 1.º de marzo próximo vendiendo quedará vacante la plaza de Molinero electricista de este pueblo, con el sueldo que el agraciado convenga con la Junta Administrativa y vecindario.

Las solicitudes se dirigirán al señor Presidente de dicha Junta Administrativa durante el presente mes y primera quincena de febrero próximo.

Matute de Almazán (Soria) 9 enero 1938.—II Año Triunfal.—El Presidente de la Junta, Julián Lafuente.

SE VENDE un ternero, de 3 días, raza holandesa. Para tratar Calle de la Cruz, con Honorio Sanz, en esta capital.

VACUERO.—Se halla vacante la plaza de vacuero desde el día 1.º del próximo febrero, con el sueldo anual que el agraciado convenga con el vecindario, siendo preferido persona mayor con un chico.

Para tratar dirigirse al señor Alcalde.—Navas del Pinar (Burgos) 1.º enero 1938.—II Año Triunfal.—El Alcalde, Eusebio Palacios.

AMA DE CRIA.—Se ofrece para criar en su casa con leche de ocho meses. Para informes Valeriano Gómez, calle del Puento, 13, 1.º. Soria.

DESEO OFICIAL de Relojería, sabiendo bien el oficio. Para tratar General Mola, 66, Relojería, Soria.

SECRETARIA VACANTE por traslado del que la venía desempeñando al pueblo de Barca, se halla vacante la Secretaria de este Ayuntamiento con el sueldo anual de 2.000 pesetas satisfechas por trimestres vencidos del presupuesto municipal.

Los que deseen solicitar dicha plaza lo verificarán dentro del plazo de diez días según el anuncio que se publica en el «Boletín Oficial» de la provincia y con los requisitos previstos en la orden del Gobierno General de 19 de octubre, 1937.

Riba de Escalote 5 de enero de 1938.—II Año Triunfal.—El Alcalde, Pablo Pérez.

FINCAS.—Se arriendan fincas de labor en el término de Ventosilla de San Juan. Para tratar con su dueña, en Numanzia 41.—Travesía.

ANUNCIO.—En la carretera de Soria a Calatayud y término municipal de esta Villa, fué hallada una colchoneta al parecer del Ejército, la que se halla en esta Alcaldía a disposición del que sea dueño de la misma. Lo que se anuncia no medio del presente para general conocimiento, por el plazo de quince días, pasados los cuales sin que nadie se presente a recogerla, será entregada en la Intendencia del Ejército. Almería 8 de enero de 1938. II Año Triunfal.

TRIGO MENTANA de gran rendimiento y precocidad, vendo para siembras de primavera. Pedidos a Tirso Febre, en Soria.

Advertisement for Banco Hispano Americano, Capital autorizado 200.000.000 Ptas, Capital desembolsado 100.000.000 Ptas, Reservas 64.916.000 Ptas.